

EN TORNO AL “DRAGO”, *DRACAENA DRACO* (L.)L. NOTAS DE
FITONIMIA ÁRABE^(*)

Ana María CABO GONZÁLEZ & Joaquín BUSTAMANTE COSTA
Universidad de Sevilla Universidad de Cádiz

BIBLID [1133-8571] 8- 9 (2000-2001) 325-351

Resumen: Este estudio reúne datos léxicos sobre el drago en lengua árabe. Tras una exposición de las especies de *Dracaena* a las que se llama “drago”, se analizan los nombres de la planta y su resina en árabe, con una selección de pasajes relativos al drago en fuentes árabes medievales y modernas desde el s. IX hasta el s. XVIII.

Palabras claves: Léxico Árabe. Fitonimia. *Dracaena*. Sangre de drago. *Dam al-aḥawayn*.

Abstract: This study collects lexical references to the dragon tree in Arabic. After an initial exposition on the species of *Dracaena*, known as the “dragon tree”, the Arabic names of the plant and its resin are analysed with a selection of passages related to the dragon tree in Medieval and modern Arabic sources from the IX to the XVIII centuries.

Key words: Arabic lexicon. Phytonomy. *Dracaena*. Dragon’s blood. *Dam al-aḥawayn*.

(*) [Sistema de transcripción: ‘, b, t, ṭ, ḡ, ḥ, ḏ, ḍ, r, z, s, š, ṣ, ḍ, ṭ, z, ‘, ḡ, f, q, k, l, m, n, h, w, y, con asimilación solar y *alif maqṣūra* à]

0. Planteamiento

En 1995, uno de nosotros reunió en esta misma revista⁽¹⁾ fuentes e informaciones tanto árabes como de otros orígenes acerca del producto vegetal llamado en la materia médica “sangre de drago” y las diferentes especies vegetales que lo producen en el viejo y nuevo mundo. Ahora volvemos sobre el tema con el propósito de estudiar el léxico árabe referido exclusivamente a la “sangre de drago” que se extrae de las agaváceas del género *Dracaena*, es decir, los dragos, por el hecho de constituir endemismos botánicos del ámbito árabe y haber sido conocido y denominado desde la antigüedad⁽²⁾. Para ello utilizaremos datos de los aparecidos en el artículo citado y relacionaremos también algunos otros procedentes de distintas fuentes clásicas y modernas.

Procedemos, pues, en tres partes: primero datos históricos o botánicos sobre los distintos dragos; a continuación, una enumeración de los nombres árabes del drago y su resina; y por último una selección de pasajes tomados de libros árabes de botánica o materia médica que ofrezcan datos sobre la fitonimia del drago.

1. El drago en oriente y occidente.

El drago es una planta monocotiledónea de la familia de las liliáceas (agaváceas) y del género *Dracaena*. Se encuentran cerca de sesenta especies de este género, la mayoría herbáceas o arbustivas, pero las que tienen aspecto de árbol, es decir, las que se llaman en español “drago”, son seis —siete si se incluye una subespecie—, distribuidas en los dos extremos oriental y occidental de la mitad norte del continente africano. Tres de estas especies se dan en Macaronesia y costas atlánticas aledañas, es decir, el arco que forman desde el Cabo San Vicente entre el Golfo de Cádiz y el Marruecos Atlántico. Estas tres son: *Dracaena draco* (L.) L., que es la más extendida (Canarias, Madeira, Cabo Verde y costas), y otras dos más escasas —bajo riesgo de extinción— que son *Dracaena draco* (L.) L. subsp. *ajgal* Benabid & Cuzin (endemismo de Jbel Imzi, al este de Tiznit)⁽³⁾ y *Dracaena*

(1) A. M. CABO GONZÁLEZ, “Algunas aportaciones sobre las diferentes especies vegetales de las que se extrae la sangre de drago”, en *AM*, 3 (1995) 231-239.

(2) Excluimos, por consiguiente, la “sangre de drago” procedente de otros géneros botánicos, indios, indochinos y americanos, como *Pterocarpus*, *Calamus*, *Croton*, etc., o animales como *Tubipora musicalis*, etc.

(3) Descubierto en 1996 en los escarpes rocosos de Jbel Imzi y Jbel Adad Medni, Cf. A. BENABID & F. CUZIN, “Populations de dragonnier (*Dracaena draco* L. subsp. *ajgal* Benabid et Cuzin) au Maroc: valeurs taxinomique, biogéographique et phytosociologique”, en *Comptes Rendus de l'Académie*

tamaranae Marrero & Almeida & González-Martín (endemismo de Gran Canaria)⁽⁴⁾. Las especies de los dragos orientales son cuatro, propias de las costas del cuerno de África y Yemen (Índico y Mar Rojo) y la isla de Socotra, a saber: *Dracaena cinnabari* Balf. f. (Socotra), *Dracaena ombet* Ky. & Peyr. (costas de Egipto y Sudán), *Dracaena schizantha* Baker (Somalia y Djibuti), *Dracaena serrulata* Baker (Arabia Saudí, Yemen y Omán).

El motivo de semejante dispersión se atribuye a la desecación progresiva del Sahara, que habría ido arrinconando las especies hacia zonas de mayor humedad al extremo occidental y al oriental, hasta saltar a las islas. Suele considerarse el drago, tanto el oriental como el occidental, flora relictica del Pleistoceno, y el hallazgo en Francia de especies fósiles de drago de la Era Terciaria⁽⁵⁾ así parece confirmarlo. Lo curioso es que la similitud de caracteres taxonómicos entre las especies de hábitat húmedo *Dracaena draco* (L.) L. de las Canarias y *Dracaena cinnabari* Balf. f. de la isla de Socotra, por un lado, y por otro la que se da entre las especies xerófitas de oriente y la canaria de hábitat seco *Dracaena tamaranae* Marrero, es mayor que la que podrían tener entre sí las dos especies canarias o las cuatro orientales. Esto parece demostrar que la diferenciación de dichos caracteres se había iniciado ya antes del comienzo de su dispersión y refugio en los extremos oriental y occidental del Sahara⁽⁶⁾.

des Sciences de Paris, Sciences de la vie / Life Sciences, 320 (1997) 267-277.

- (4) Águedo MARRERO RODRÍGUEZ & Manuel GONZÁLEZ MARTÍN, "Dracaena tamaranae y otros dragos. Canarias cuenta con una nueva especie de drago", en *Medio Ambiente CANARIAS*, 14 (1999) 204.
- (5) Ibidem: "Se conocen hasta seis especies fósiles de *Dracaena* encontradas en yacimientos del Terciario en distintas zonas del sur de Francia, tres de las cuales se han relacionado con el grupo de los dragos. Dado que las muestras fósiles son siempre una representación ínfima de lo que pudo existir en otro tiempo, el número de especies fósiles es indicativo de la importancia que los dragos pudieron tener en la zona en tales épocas, coexistiendo con otros elementos de los bosques subtropicales del Mioceno del sur de Europa. (...) Los cambios climáticos posteriores, que paulatinamente han dado lugar al desierto del Sahara actual, llevó a lo que se conoce como disyunciones de especies hacia los márgenes de África, donde los dragos constituyen un ejemplo peculiar."
- (6) Rafael S. ALMEIDA PÉREZ, "El drago de Gran Canaria: Retrospectiva y comentarios de un hallazgo «sorprendente»", en *Makaronesia. Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife*, 1 (1999), www.amigosmuscotenerife.org/boletines/bl/a13.htm: "*Dracaena tamaranae* tanto por su porte, como por sus rasgos generales y sobre todo por los caracteres de su inflorescencia, parece mostrar fuertes afinidades con los dragos del este de África (*Dracaena ombet* Kotschy & Peyr., *Dracaena schizantha* Baker) y Arabia (*Dracaena serrulata* Baker). Este hecho resulta muy importante y revelador desde el punto de vista biogeográfico, ya que *D. draco* guarda

Por lo que respecta a la relación de estas especies con el ser humano, al parecer, su rastro se pierde en la lejanía de la historia. Las pinturas rupestres de la zona donde se ha descubierto el *Dracaena draco* L. subsp. *ajgal* Benabid & Cuzin muestran que sus autores ya habían encontrado, a la sazón, el modo de servirse de la sangre de drago como materia colorante para sus representaciones de animales. La resina del tallo de los dragos de Socotra se utilizó desde época muy antigua también como colorante, pero además como medicamento. El aspecto rojizo, parecido a sangre seca, hubo de provocar en consecuencia que se usara como vulneraria, en aplicación de la socorrida –al par que acientífica– teoría de la *signatura rerum*: como se asemeja a la sangre, vale para lo que tenga relación con la sangre, por ejemplo, para cerrar heridas. Parece segura su utilización también en Egipto para embalsamar y momificar. En el oriente helenizado posterior a Alejandro y en el imperio romano se conoce la “sangre de drago” con el nombre griego de κιννάβαρι y latino *cinnabaris*. Este nombre no se sabe qué origen tiene, se suele considerar una palabra “oriental”⁽⁷⁾, pero, en cualquier caso, el producto procede con toda probabilidad de la isla de Socotra.

El hecho de conocerse sólo la resina desecada provocó confusiones con otros productos de origen mineral que tuvieran el mismo aspecto rojizo, principalmente

una mayor relación con el drago de la isla de Socotra (*Dracaena cinnabari* Balf. fil.), en el Océano Índico. Esto constituye no sólo un caso sorprendente de doble disyunción, una prueba muy evidente de las estrechas interconexiones que debieron existir en la paleoflora norteafricana mucho antes de que su antiguo areal se desgarrara como consecuencia de la desertificación del Sahara, sino que representa además un acontecimiento muy poco frecuente en la colonización vegetal de islas oceánicas, un proceso de “doble colonización”. Ello supone que las dos especies de dragos existentes en Canarias, en un momento dado lograron alcanzar y establecerse en algunas de las islas desde el continente próximo. Este evento debió ocurrir por dispersión a larga distancia y en tiempos remotos, probablemente en el Mioceno. De hecho, nuestras islas y los demás archipiélago de Macaronesia han terminado convirtiéndose en áreas de refugio de especies actualmente extintas o relictuales en el vecino continente. El ya comentado descubrimiento de una importante población de dragos estimada en algunos miles de individuos, en un pequeño enclave del Anti-Atlas, en la región suroccidental de Marruecos, no viene sino a corroborar todo lo dicho anteriormente, habiendo sido descritos como una subespecie del drago común: *D. draco* subsp. *ajgal* Benabid et Cuzin”.

- (7) Pierre CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, 2 vols., Paris: Klincksieck, 1968, 1980, I, 533: “mot d’emprunt, d’origine probablement orientale”; hay también un doblete κιννάβαρι, del mismo desconocido origen. Para el latín, A. ERNOUT & A. MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Paris: Klincksieck, 1967, pág. 122.

el llamado “minio”, como señala Plinio⁽⁸⁾. Por *minium* entendían los antiguos una tierra roja que podía ser tanto lo que hoy llamamos en mineralogía “minio”, ortoplumbato de plomo, $Pb_3 O_4 + Pb O (=Pb O_4 Pb_2)$, un óxido de plomo natural de color rojo, como el mineral que se quedó posteriormente con el nombre de “cinabrio”, el sulfuro de mercurio, S Hg, que se presenta en masas compactas, granudas o terrosas, de color rojo cochinilla, y es lo que se llama en pintura “bermellón natural”. Así pues, en los textos latinos de la antigüedad hay que entender que *cinnabaris* puede estar refiriéndose tanto a estos “minio” o “cinabrio”, como a nuestra resina de *Dracaena cinnabari* Balf. f., la “sangre de drago”. La cuestión es que si el *cinnabaris* que se administraba a los enfermos era el producto vegetal, quizá no curara mucho, pero al menos no mataba, lo que ocurriría con toda seguridad cuando se hiciera ingerir al enfermo el *cinnabaris* de origen mineral, tanto si era el de mercurio, como si era el de plomo, ambos venenosísimos⁽⁹⁾. Dioscórides parece no haber conocido que el $\kappa\iota\nu\nu\acute{\alpha}\beta\alpha\rho\iota$ fuera la savia seca de un árbol, pues lo coloca en el libro V, junto con los medicamentos de origen mineral, aunque establece la diferencia con el cinabrio mineral y su diferente origen geográfico⁽¹⁰⁾.

En las fuentes árabes medievales esta confusión no existe. El cinabrio se llama en árabe زنجفر, *zunġuf(u)r*, y a pesar de que, como su equivalente persa

- (8) PLINIO EL VIEJO, *Historia natural* [C. PLINI SECUNDI *Naturalis Historiae*, numerosas ediciones: París: Belles Lettres, 1947-1985; Stuttgart: Teubner, 1967-1988; Madrid: Gredos, 1995], 33: 38 (115, 116): “Los griegos (al ocre rojo) lo llaman *miltos* y al minio *cinnabaris*. De donde ha nacido un error con este nombre indio. Así, en efecto, llaman los indios a la sanies de serpiente [*saniem draconis*] aplastada bajo el peso de elefantes al morir, mezclada la sangre de uno y otro animal, como hemos dicho. Y no hay otro color que en pintura dé la sangre más propiamente. Este otro *cinnabaris* es utilísimo en los antidotos y en los medicamentos, pero, ¡por Hércules!, como los médicos lo llaman *cinnabaris*, emplean este minio, que es un veneno, como poco más adelante mostraremos”.
- (9) PLINIO, *Hist. Nat.*, 33: 41 (124): “Como está reconocido que es un veneno, considero temerario todo lo que se dice sobre el uso del minio en medicina, a no ser, quizás, que frena las hemorragias en la cabeza y en el vientre, siempre que no penetre en una víscera o alcance una llaga. En otro caso yo no aconsejaría su uso”.
- (10) DIOSCÓRIDES, *Materia médica* [DIOSCÓRIDES, *Plantas y remedios medicinales*. Madrid: Gredos, 1998, 2 vols., traducción de Manuela García Valdés], V, 94: “Algunos piensan equivocados que el *cinabrio* es el mismo que el llamado «*minio*»; pues el *minio* se hace en Iberia de cierta piedra mezclada con arena argentífera (...). El *cinabrio* se trae de Libia. Se vende en cantidad tan pequeña, que apenas les basta a los pintores para la variación de las líneas. Es de color intenso, por lo que algunos pensaron que era *sangre de dragón*...”. Ibid. V, 95: “El mercurio: También el mercurio se hace a partir del llamado *minio*, abusivamente llamado también *cinabrio*...”.

شنگرف *šangarf*, probablemente sean palabras del mismo origen oriental que el griego κιννάβαρι, para el drago, sin embargo, se ha empleado un léxico totalmente distinto que es lo que constituye precisamente el objeto de este estudio.

Por cierto, que, en las fuentes árabes, la referencia al drago suele hacerse siempre a las especies orientales, ya fuera la oficial de Socotra, *Dracaena cinnabari* Balf. f., o bien las de la Península Arábiga. Solamente en el caso del andalusí Ibn Ġulġul se añade una referencia clara e inequívoca a la especie occidental, *Dracaena draco* (L.) L., al referirse a un único árbol que subsistía en la isla de Cádiz⁽¹¹⁾. No es la primera vez que se menciona la existencia del drago en dicho lugar, pues ya en la antigüedad una descripción del naturalista Posidonio citada por Estrabón lo situaba en Cádiz en torno al año 100 antes de J.C. con la precisión de que producía “un líquido que parece minio”. Otras menciones, de Apolonio de Tiana y de Pausanias, lo llaman “árbol de Gerión” del que mana “sangre”, y una referencia a este árbol “parecido a la palmera”, cuya resina “combinada con el vidrio lo convierte en una gema”, aparece en el *Rawḍ al-mi‘tār* del Ĥimyarī procedente de las *Etimologías* de Isidoro⁽¹²⁾.

2. Los nombres del drago en las fuentes árabes.

El árbol del drago y su goma, la sangre de drago, han recibido en las fuentes árabes numerosos nombres de distintas procedencias cuyo origen no siempre está claramente establecido.

2.1. Dam. El fitónimo más frecuente es el que hace referencia a su goma de color rojo oscuro y a su similitud con la sangre, *dam*, produciéndose un fitónimo estructurado como complejo genitival cuyo primer elemento es siempre “sangre”, variando el segundo elemento: *dam al-aḥawayn*, *dam at-tu‘bān*, *dam at-tinnīn*, *dam al-ġazāl*, *dam at-tays*, respectivamente “sangre de los dos hermanos”, “de sierpe”, “de dragón”, “de gacela” y “de cabrón”, etc. El árbol recibe, por consiguiente, denominaciones descriptivas como *šaġarat dam al-aḥawayn*, “árbol de la sangre de los dos hermanos” y similares.

2.1.1. Dam at-tinnīn. Dam at-tu‘bān. El origen de la denominación “sangre de dragón” (*dam at-tu‘bān*, *dam at-tinnīn*), que parece ser la más antigua,

(11) IBN YŪLYŪL, *Tratado octavo*. Ed. y trad. I. Garijo. Córdoba 1992, pág. 41.

(12) Adolf SCHULTEN, *Geografía y etnografía antiguas de la Península Ibérica*, Madrid: CSIC, 1958, 393-396. Ibn ‘Abd al-Mun‘im AL-ĤIMYARĪ, *Kitāb ar-rawḍ al-mi‘tār fī ḥabar al-aqtār*, ed. Iḥsān ‘Abbās, Beirut 1975, n° 132, 145-139.

puede estar en la fábula clásica que relata Plinio⁽¹³⁾ del dragón que atrapa al elefante enroscándose en su trompa para chuparle la sangre –que se decía que estaba fría y era refrescante–. Cuando el elefante desfallece desangrado, cae sobre el dragón al que aplasta, reventándolo, con lo que las sangres de ambos se mezclan empapando la tierra, que toma un intenso color rojo y da lugar al producto llamado por eso “sangre de drago”. Esta fábula se habría forjado al tener conocimiento sólo del producto colorante rojo sin tener noticias sobre su procedencia vegetal. El nombre *dam at-tinnīn*, como es el que más se acerca a las denominaciones modernas europeas, ha sido el escogido por algunos para acuñar la denominación árabe científica del género botánico, *tinnīniyya*⁽¹⁴⁾.

- 2.1.2. *Dam al-aḥawayn*. La denominación “sangre de los dos hermanos” (*dam al-aḥawayn*), que es la más extendida, parece tener un origen algo más controvertido. Hay una versión que corre por Oriente y parece proceder de al-Bṛūnī⁽¹⁵⁾, en la que los tales dos hermanos eran los dos señores de la guerra de las mitologías populares orientales, el persa Ciro y el indio Pandaw. Otra versión, con más visos de verosimilitud, resulta de la amalgama a través del tiempo de palabras que saltan de una lengua a otra. Según refiere King⁽¹⁶⁾, los navegantes indios que se acercaban en la antigüedad a comerciar con el incienso, el acíbar y la sangre de drago serían los autores del antiguo nombre

(13) PLINIO, *Hist. Nat.*, 8 (32-34)

(14) L'Émir Moustapha CHÉHABI, *Dictionnaire des termes agricoles. Français - Arabe / al-Amīr Muṣṭafā aš-Šihābī, Mu'jam al-alfāz az-zirā'iyya. Fawansī - Arabī*. Beirut: Maktabat Lubnān, 1957², reimpr. 1982. Pág. 228: -*Dracaena* (Dragonnier): **Tinnīniyya**: Traducido. Es el “árbol del dragón” [*šaḡarat at-tinnīn*]. Género de árboles ornamentales de la familia liliácea [*zanbaqīyya*] cuya forma se parece a la palmera. -*Dracaena draco* (Dragonnier gigantesque. Sang-dragon): *Ayda*. **Dam at-tinnīn**. *Dam al-aḥawayn*: Dijo Ibn Maymūn al-Andalusī (Maimónides) que el nombre árabe de la sangre de drago [*dam al-aḥawayn*] era *ayda* y este nombre en *Qāmūs* designa la sangre de drago y otros. Quizá lo más correcto fuera la acepción de *ayda* como nombre del género en lugar de la traducción *tinnīniyya* [“dragonera”]. Es una planta que sirve como ornamental y de cuyo tronco se extrae un jugo gomoso del rojo de la sangre que se utiliza para la fabricación de un barniz [“*ḥarnīqī*, es decir *warnīs*”] estimado. Se usaba en medicina. -*Dracaena fragans* (Dragonnier odorant): *tinnīniyya a'tira*: De flores blancas y aromáticas. -*Dracaena terminalis* (Dragonnier pourpre): *tinnīniyya arḡūwāniyya*: Oriunda de la China. Tiene las hojas purpúreas.

(15) Citado por Jamal BELLAKHDAR, *La pharmacopée marocaine traditionnelle*, Casablanca - París, 1997, § 326.

(16) J.S. KING, “The Aborigines of Sokotra: An Ethnological, Religious, and Philological Review”, en *The Indian Antiquary*, July (1890) 189-215, pág. 189.

sánscrito de la isla de Socotra, *Dvipa Sukhâdhâra*, que estaría formado por *dvipa*, “isla”, *sukha* “felicidad” y *adhara* “que contiene” –de donde vendría a resultar que la isla del drago oriental recibía un nombre curiosamente coincidente con el que se le había dado por otra parte a las Canarias, las del drago occidental, es decir, “isla de la felicidad”⁽¹⁷⁾. Debe ser por contraste con la proximidad en ambos casos del desierto—. De aquí procede a su vez el topónimo moderno sudarábigo *Šk:Širi*⁽¹⁸⁾ y el árabe *Suqutrā*. Este topónimo se difundió por la zona y produjo interferencias en otras lenguas. Hay inscripciones sudarábicas preislámicas donde aparece como *s³krd*⁽¹⁹⁾. Una adaptación anterior del mismo nombre indio habría sido *Diuskadra*⁽²⁰⁾, que en la antigüedad grecolatina se había convertido por etimología popular en *Dioskorides*, en latín *Insula Dioscoridis*⁽²¹⁾ y rápidamente se asoció con los dioscuros, los dos hermanos gemelos Cástor y Pólux hijos de Zeus y Leda. Otra versión de la misma etimología, que también recoge King (*loc. cit.*), es que el nombre de los dioscuros se lo hubieran puesto a la isla los navegantes griegos que acudían a comerciar con el acíbar y la sangre de drago, por ser Cástor y Pólux las estrellas más conspicuas a simple vista de la constelación de Géminis y ambos hermanos dioses protectores de los marinos por su poder sobre los vientos y las olas. En cualquier caso, la denominación “sangre de

-
- (17) Según G. OMAN en *El²*, IX, 841, s.v. *Suqutra*, la expresión *dvipa sukhadhara* sería “isla donde habita la felicidad”, y *dvipa sukhatarā* sería “isla feliz”. Las Canarias, *Fortunatae insulae*, eran también en griego αἱ τῶν Μακάρων νῆσοι y en árabe جزائر السعادات *gazā'ir as-Sa'ādāt* o جزائر السعداء *gazā'ir as-Su'adā'*, cf. *El²*, s.v. *al-Djazā'ir al-Khālīdāt*.
- (18) Marie-Claude SIMEONE-SENELLE, “Aloe and Dragon’s Blood, some Medicinal and Traditional Uses on the Island of Socotra”, en *New Arabian Studies*, 2 (1994) 186-198, y “Suqutra, parfums, sucs et résines”, en *Saba*, 2 (1994) 9-17.
- (19) *El²*, s.v. *Suqutra*. Cf. *Yemen Times. Last Page* (51 - Dec 18th thru Dec 24th 2000, Vol X) «This in turn may be a version of *Dh Skrd* which appears in South Arabian inscriptions and seems to have given the Greek geographers their home-grown sounding name for the island, *Dioskurida*.»
- (20) Serge D. ELIE, “A Historical Genealogy of Socotra as an Object of Mythical Speculation, Scientific Research & Development Experiment”, en *Yemen Update On Line*, 43 (2001). <http://www.aiys.org/webdate/yu43.html>.
- (21) Nicolaus Parthenius GIANNETTASIIUS, *Universalis Geographiae Elementa*, Nápoles, 1692, pp.448ss: “Praecipuae ad orientale Africae latus insulae sunt *Dioscorides*, Menuthias, Borbonia, Mauritiaeque. *Dioscorides*, quae nunc appellatur Zocotorà, ad fauces Eritraei posita iuxta Promontorium Aromatum, a quo millia C distat. Detecta ab Eduardo Lerma anno 1507. Montibus aspera et sterilis: nec nisi in vallibus colitur, ubi pascua sunt. Abundat palmetis, e quibus dactylos Goam usque incolae devehunt. Qui Arabes sunt, Mahumetis asseclae, parentque Serifo, qui Mecae imperat...”

los dos hermanos” haría referencia a estos gemelos como denominación de la isla y equivaldría a “sangre de Socotra”. Al pasar al árabe dentro del sintagma de rección nominal *dam al-aḥawayn*, con el significado exclusivamente de fitónimo, se ha perdido la relación con el nombre de la isla, pero aparece ahora una nueva confusión o inferencia errónea: ya que los hermanos son dos, la denominación *dam at-tinnīn*, “sangre de drago”, se reinterpreta como *dam al-iṭṭayn*, “sangre de dos”⁽²²⁾.

2.1.3. *Dam al-ḡazāl*. *Dam al-qatīl*. *Dam at-tays*. *Qāṭir ad-dam*. Las otras sangres, “sangre de gacela” (*dam al-ḡazāl*) y “sangre de cabrón” (*dam at-tays*), pueden estar haciendo referencia, además de la similitud del color, a su eventual sofisticación y adulteración con auténtica sangre seca de estos animales. Esto último, por lo que respecta a la denominación *dam al-qatīl*, “sangre de muerto”, es ciertamente difícil de creer, pero aquí evidentemente se referirá al color rojo oscuro de sangre seca. Y la denominación *qāṭir ad-dam*, “gotea sangre”, aplicada al árbol, es descriptiva del modo de obtener la gomorresina por incisión en su corteza.

2.2. El resto de los fitónimos presenta cierta indefinición entre la denominación del árbol o la de su resina. Los que hemos encontrado son:

2.2.1. El término *ayda*’ es de origen sudarábigo, procede del socotrí *’ə’īda*’, con variantes *edaḥ* o *eda*’, *’idīḥaḥ*, también transcrito *’idḥaḥ*, según datos recogidos de varios autores por Marie-Claude Simeone-Senelle⁽²³⁾.

2.2.2. El término *šayyān* probablemente sea de origen persa, concretamente una contracción de (*ḥūné*) *siyāvašān*. Moallem⁽²⁴⁾ registra en persa *šiyān* también como “sang-dragon”, que en A. Issa⁽²⁵⁾ aparece como *šiyyān* con la aclaración

(22) Así aparece lo mismo en *AL-ANṬĀKĪ*, sirio del s. XVI (v. *infra*), que en nuestro contemporáneo marroquí BELLAKHDAR, *loc. cit.*

(23) “Aloe and Dragon’s Blood”, 190s, notas 49 y 50, y “Suqutra, parfums, sucs et résines”, 12s.

(24) M. MOALLEM, *Nouveau dictionnaire persan-français*, 4^a ed., Teherán 1366 (h), pág. 1305.

(25) Aḥmad ‘ĪSA, *Mu’ḡam asmā’ an-nabāt* (‘arabī, inkilīzī, faransī, lātīnī) [= Ahmed ISSA, *Dictionnaire des noms des plantes en latin, français, anglais et arabe*], 2^a ed., Beirut: Dār ar-Rā’id al-‘Arabī, 1401/1981, pág. 72 (§ 11), da la siguiente sinonimia: “*Dracaena draco* L.: *qāṭir*, *dam al-aḥawayn*, *dam at-tu’bān*, *dam al-ḡazāl*, *dam at-tinnīn*, *al-ayda*’, *aš-š(a)yyān*, *aš-šayyāna* (en el Magreb), *šī’ān* (persa), *ḥūn šiyyāwīšān*, su resina o goma (“sandragon”, o “rotang” o “draca”), *’irq al-ḥamrā*’, y se llama *šamḡ al-ballūṭ* [“goma de encina”] (“lithocolla”). F.: Arbre du Dragon; Dragonnier. A.: Dragon-tree”.

(*fārisiyya*)⁽²⁶⁾. Simeone-Senelle atribuye a *šayyān* origen andalusí, para referirse al drago macaronésico⁽²⁷⁾. Parece que el hecho de usarse en Andalucía y el Magreb la palabra de origen persa con preferencia o, al menos, con mayor frecuencia que las clásicas *ayda'* o *dam al-aḥawayn* ha precipitado esta atribución. Pero que la palabra es persa lo corrobora la autoridad de un magrebí como Ibn al-Ġazzār (vid. *infra* 3.2.).

- 2.2.3. El término *qāṭir*, “que gotea”, es otra de las denominaciones que, como *dam*, se explican por sí solas. La resina del drago se recoge practicando en la corteza del tronco o de las ramas del árbol una incisión por la que fluye la savia colorada en gotas que se recogen y se dejan secar. De la raíz {qṭr}, que indica “gotear”, *qāṭir*, el adjetivo verbal agentivo, es la denominación más lógica para el árbol⁽²⁸⁾. Una de sus denominaciones se precisa con otro adjetivo, en este caso de *nisba*, que hace referencia al supuesto lugar de

(26) A. ISSA también aplica el mismo fitónimo de *šayyān* a 106(10), *Lawsonia alba* L., “alheña”; y 167(1), *Sempervivum arboreum* L., “jusbarba”.

(27) “Aloe and Dragon’s Blood”, nota 35: “The word *shayyān* quoted by Ibn al-Bayṭār (Leclerc n° 1378), Renaud, Colin (n° 118), Ducros (n° 103), is a Hispano-Arabic word for another species of Dragon’s blood”.

(28) Michel HAYEK: *Encyclopedia of medical plants. Arabic - English - French - German - Latin. / Mīšāl ḤĀYIK: Mawsūʿat an-nabātāt aṭ-ṭibbiyya. ʿArabī - inġlīzī - faransī - almānī - lātīnī*. Al-Muʿam aṭ-ṭāliḡ. Beirut: Maktabat Lubnān nāšīrūn, 1998, pág. 167: § 217 - *qāṭir ǧabbār*, *dam al-aḥawayn* / (i) Dragon’s-blood tree / (f) Dragomier / (a) Drackenbaum / (l) *Dracaena draco*, Pleomele draco: “El *qāṭir ǧabbār* [lit. “goteante gigante”] es un árbol de la tribu de las asparageas y de la familia de las liliáceas cuyo origen es las Islas Canarias. Es un árbol con numerosas características extrañas, de gran alzada, que generalmente alcanza de 12 a 18 metros. Su tronco, cuando es joven, es sencillo, cilíndrico, terminado en un solo penacho de hojas, y cuando se hace adulto se ramifica y produce madera, a pesar de ser una especie de las monocotiledóneas, que no la producen, como las palmáceas, por ejemplo. Tiene las ramas completamente desnudas hasta el extremo, donde brotan espesos conjuntos de hojas anchas, ensiformes, sentadas, las de afuera curvadas, puntiagudas y de color glauco [baḥrī]. En el extremo de las ramas se encuentran asimismo grandes racimos de flores, cada una parecida a una azucena [*zabhaqa*] muy pequeña, de color blanco verdoso, que produce una baya [sic: ‘*inabiyya*] de color anaranjado. El más raro espécimen de este árbol es el drago [*qāṭir*] gigante de Tenerife cuyo perimetro alcanza los 13,50 metros y se tiene constancia de que vive desde hace 6000 años [muchos años son esos]. Componentes: La corteza del drago [*qāṭir*] arrancada exuda un tipo de gomorresina que se llama “sangre de los dos hermanos” [*dam al-aḥawayn*] o “de la serpiente” [*aṭ-ṭuʿbān*] o “del dragón” [*aṭ-tinnīn*], y que al secarse se queda desmenuzada y de color rojo de sangre. Es una materia (médica) cuya inscripción en el *Codex* se restableció en 1975. Debe evitarse la confusión con lo que exudan otras palmáceas y que lleva el mismo nombre”.

origen, *qāṭir makkī*, es decir “drago de la Meca”⁽²⁹⁾. De este fitónimo se ha formado en oriente una etimología popular bastante extendida para explicar el topónimo de la isla, *Suqutrā* sería según ella el resultado de una contracción de *sūq* “mercado” y *qāṭir* “drago”, que habría querido señalar que Socotra es el “centro comercial donde se vende la resina sangre de drago”⁽³⁰⁾.

2.2.4. Un término que parece mal transmitido es *‘irq al ḥamrā’*. Lo menciona Ahmed Issa sin citar la procedencia, pero aparece también en Dozy⁽³¹⁾. En principio, tal como está parece la palabra *‘irq*, “raíz”, en sintagma de rección nominal, “la raíz de la roja”, lo que no tiene sentido, porque la goma no se saca especialmente de la raíz, que sería el sitio más incómodo para ponerse a sacarla. Probablemente se trate de una vocalización inadecuada de la palabra *‘araq* “exudación”, aunque por lo que respecta al árbol no hay noticias de que se le haya llamado *al-ḥamrā’*, “la roja”. Si se hubiera construido en sintagma calificativo, *al-‘araq al-ḥamrā’*, “la exudación roja”, ésta sí podría referirse a la goma, roja y exudada por el árbol. Pero el problema es que *‘araq* no aparece normalmente funcionando en femenino por lo que lo lógico hubiera sido esperar *al-‘araq al-aḥmar*.

2.2.5. La expresión *‘Itr Maṣṣam*, “el perfume de Maṣṣam”, es una referencia literaria que equivale a “la caja de Pandora”. Maṣṣam era una vendedora de perfumes de la Meca cuyos productos se decía que acarrearían la desgracia en la guerra a quienes se perfumaban con ellos. Es Abū l-Ḥayr al-Isbīlī el que hace la identificación de este producto, mencionado en la literatura preislámica, con la sangre de drago⁽³²⁾.

2.2.6. El término *ḥāḡūn* lo cita únicamente Abū l-Ḥayr en la *‘Umda*. No figura en ningún glosario ni diccionario, pero, dado que se trata de un esquema morfológico usual dentro de una raíz conocida, no es muy difícil hacerse una cierta idea del sentido del fitónimo. La raíz {ḥḡn} da una idea base de

(29) E.W. LANE, *Arabic-English Lexicon*, 2 vols., Cambridge, 1984, I, 917a, y II, 2548ab. R. DOZY, *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden 1881, 2 vols., (reimpr. Beirut 1968), II, 372b: قطر مكة [qatr Makka] sang-de-dragon, liqueur, Bc.

(30) Serge D. ELIE, *loc. cit.*: “Finally, in the case of the Arabic source of the island’s name, it is attributed to a derivation of the term Suqutra which breaks down as follows: *Suq*, means market or emporium, and *qutra* is a vulgar form of *qatir*, which refers to *dragon’s blood* (...). Indeed, the capital city of Socotra was *Suq* as reported by the Portuguese in the 16th century, which they referred to as *Zocco*”.

(31) R. DOZY, II 119a, citando el diccionario de Ellius Boethor.

(32) Cf. *infra* 3.3.6 y 3.3.8.

“gancho”, “garfio”, de donde salen verbos como *haġana*, *yaġġunu* “curvar”, “retorcer”, o *tahaġġana*, *yatahaġġanu* “curvarse”, “retorcerse”. Una palabra de esta raíz como *hāġūn*, tendría lógicamente el sentido de un adjetivo verbal intensivo según el modelo *fā‘ūl* (1ā2ū3), es decir, algo como “ganchudo” o “muy retorcido”. Este calificativo le cuadra muy bien al drago, porque sus hojas, largas, glaucas y ensiformes, dispuestas en tupidos penachos al extremo de las ramas, cuelgan hacia abajo tomando la figura de ganchos. Obviamente estará referido al árbol, no a la savia.

2.2.7. Dado como el equivalente persa, el término *hūnšiyāwušān* se glosa como *hūn*, “sangre”, y un plural *syāwašān* que en algún lugar se explica como “héroes”, pero que quizá tenga relación más bien con el nombre propio *Syāvoš*⁽³³⁾.

2.2.8. Por último, el término *tabdīġā*, que aparece únicamente en Abū l-Ḥayr al-lšbīlī, plantea una incógnita. A pesar de que el autor en este caso no lo explicita, como casi siempre suele hacer, mediante la abreviatura *ب(ا)ر(bariyya)*, es probable que fuera éste el término amazige, pues Abū l-Ḥayr recoge léxico fitonímico amazige en la zona de Aġmāt y sur de Marrākuš, adonde habría acompañado al destierro al último rey de la taifa sevillana, el famoso al-Mu‘tamid b. ‘Abbād. Pero, para nuestro despecho, no aparece nada semejante en los léxicos bereberes disponibles. De ser amazige, hoy está perdido. En cualquier caso, el término, inédito hasta ahora, demostraría el conocimiento de la existencia del árbol en el ámbito del habla *tašelhit*, el amazige del sur de Marruecos, como ha confirmado el reciente descubrimiento de la subespecie de dragos nativos en la zona de Tiznit. Estos dragos, sin embargo, llevan ahora el nombre de *ažgal* [o *ajgal*, en transcripción francesa], que significa en la zona “colmena”, porque se utilizan los troncos vaciados para alojar los enjambres⁽³⁴⁾, y que se ha incorporado al latín de la nomenclatura binomial como nombre de la subespecie.

(33) Cf. Ahmed ISSA, *loc. cit.* vocaliza *hūn šiyāwīšān* como sinónimo persa de *Dracaena draco* (L.) L. Por su parte, Morteza MOALLEM, *loc. cit.*, pág. 852, registra en persa moderno [*hūné siyāwašān*] “sang-dragon”, “sang-de-dragon”, y pág. 1215, [*hūn syāvoš*] “sang-dragon”, pero también [*syāvoš*] “nom propre d’homme”.

(34) J. BELLAKHDAR *loc. cit.* También en Gran Canaria se han utilizado los troncos vaciados de la *Dracaena tamaranae*, en este caso para hacer huroneras, cf. MARRERO & GONZÁLEZ, *loc. cit.*

3. Selección de textos árabes medievales con datos sobre el drago.

Para aumentar y completar la miscelánea de los seis textos citados en Cabo González (1995)⁽³⁵⁾, relacionamos a continuación otros pasajes anotados de siete autores árabes, tanto magrebíes como orientales, que contribuyen a ampliar el panorama del léxico fitonímico árabe sobre el drago.

3.1. (s. IX) Abū Ḥanīfa ad-Dīnawarī, *Kitāb an-nabāt*⁽³⁶⁾:

3.1.1. *Ayda*: Un beduino me informó y dijo: «el *ayda* [drago] es una goma roja que se trae de Socotra, la isla del acíbar socotrina». Con ella se tratan las heridas, y ya hemos explicado eso en el capítulo de las resinas [*liḥā*] y las gomas [*sumū*]. Otros dicen que no, que es más bien un árbol rojo con el que se tiñe. Es, según los transmisores, la “sangre de los dos hermanos” [*dam al-aḥawayn*], y así dijeron en el dicho de Abū Du‘ayb⁽³⁷⁾: «Se inclinó hacia ella con los dos extremos puntiagudos como si // la rociada de unguento que ambos tienen fuera sangre de drago [*ayda*]»⁽³⁸⁾.

3.1.2. *Dam al-aḥawayn*: Me han informado de que se traen la sangre de drago [*dam al-aḥawayn*] y la mirra [*murr*] conjuntamente de la isla de Socotra, de donde vienen con el acíbar socotrina [*ṣabir suqūṭī*]. Dijo: Es una planta que se desmenuza y se apelmaza. Dijo: No la he visto en su hábitat. Se dice que es el drago [*ṣayyān*]. Al-Ġa‘dī dijo⁽³⁹⁾: «Como si lo que queda de las huellas de las sangres que hay en ellas // del enemigo a la mañana siguiente del espanto fuera sangre de drago [*ṣayyān*]». “En ellas” quiere decir “en las lanzas”. Y el drago [*ṣayyān*] ya lo hemos descrito en el capítulo que trata de lo que tiñe las ropas.⁽⁴⁰⁾

(35) Dos de Ibn al-Bayṭār, procedentes de la traducción francesa de L. LECLERC, *Traité des simples par Ibn el-Beūhar*, París, 1881; otro el ya citado de Ibn Ġulġul (ver nota 11); y los tres restantes uno de la obra anónima titulada *Tuḥfat al-aḥbāb. Glossaire de la matière médicale marocaine*, editada por H.P.J. RENAUD & G.S. COLIN, París, 1934, otro del glosario de Maimónides *Šarḥ asmā’ al-‘uqūqār (L’explication des noms de drogues). Un glossaire de Matière Médicale composé par Maimonide* editado por Max MEYERHOF, El Cairo, 1940, y el último del anónimo *Dioscurides triumphans* editado por A. DIETRICH, Gotinga, 1988.

(36) ABŪ ḤANĪFA AḤMAD B. DĀWŪD AD-DĪNAWARĪ, *Kitāb an-nabāt*, edición de Bernhard Lewin, Uppsala 1953.

(37) Abū Du‘ayb Ḥuwaylid ibn Ḥalīd al-Hudhalī, poeta contemporáneo de Muḥammad, el mejor de la tribu de Hudayl: *بِهِمَا مِنَ النَّضِخِ الْمَجْدَرِ أَيْدَعُ*. Reproducido en IBN MANZŪR, *Lisān al-‘Arab*, VI, 4950. Cf. G.E. VON GRUNEBaum, “Dhu‘ayb al-Hudhalī”, en *EP*, I, 1960, pág. 118.

(38) *Kitāb an-nabāt* § 38.

(39) *كأن باقي آثار الدماء بها * من العدو غداة الروع شيان*. Qays b. ‘Abd Allāh an-Nābiġa al-Ġa‘dī, poeta a caballo entre la Ġāhiliyya y el Islām; Cf. A. ARAZI, “al-Nābiġa al-Dja‘dī”, en *EP*, VII, 1993, pp. 844-845.

(40) *Kitāb an-nabāt* § 380.

3.2. (s. X) Ibn al-Ġazzār, *Kitāb al-i'timād*⁽⁴¹⁾:

3.2.1. *Dam al-aḥawayn*: Es producto de un árbol que hay en Ĥurāsān y en Armenia. Se llama en persa *šayyān*⁽⁴²⁾, en hebreo *al-ayda*⁽⁴³⁾ y en rūmī *amādrqntis*⁽⁴⁴⁾ que significa “sangre de dragón” [*dam aṭ-tu' bān*]. Es muy roja, áspera al gusto y estíptica. Dicen algunos médicos que es fría al principio del grado tercero. Cura el corte sangriento de espada, cuchillo o similares, restaña la sangre, hace cicatrizar las heridas sangrantes, junta los bordes de las heridas y las llagas y, si se pone en clísteres, restringe el organismo. Galeno pretende que la raíz del árbol del que sale limpia las vísceras de quimos viscosos y ello porque los sutaliza. Es un remedio excelente para las úlceras malignas y limpia y escamonda las cosas que es necesario limpiar. Cuando se amasa con vinagre impide la leucodermia (vitiligo). Las hojas de este medicamento, si se ponen sobre la superficie del queso fresco lo preservan muy bien de corromperse por la condición de sequedad de su constitución. Su fruto es más activo que su raíz y sus hojas, y por eso cura el zaratán (cáncer), y su zumo impide la debilidad de los ojos (nictalopía).

3.3. (ss. XI-XII) Abū l-Ḥayr al-Īsbīlī, *‘Umdat aṭ-ṭabīb*⁽⁴⁵⁾:

3.3.1. *Ayda*: Es la sangre de drago obtenida por goteo [*šayyān qāṭir*], pues hay otra sangre de drago [*šayyān*] artificial hecha con ingredientes; está en la *šīn*. También se llama *šayyān* a la siempreviva [*ḥayy al-‘ālam*]⁽⁴⁶⁾; está en la *ḥā*⁽⁴⁷⁾.

3.3.2. *Tabdīḡā*: Es el drago [*šayyān*]⁽⁴⁸⁾.

3.3.3. *Ḥāḡūn*: Es el drago [*šayyān*]⁽⁴⁹⁾.

(41) IBN AL-ĠAZZĀR, *Kitāb al-i'timād fī l-adwiya al-mufrada*, ed. F. Sezgin, Frankfurt 1985, pág. 132.

(42) En el ms. *lāsnān*, que restituimos.

(43) En el ms. *al-aydabh*, que restituimos. No es precisamente hebreo, como vimos arriba.

(44) Transcripción del término griego αἷμα δράκοντος “sangre de dragón”, sin puntos diacríticos, que restituimos [إيمادر قنطس] / *īmādraquntus*!.

(45) Obra atribuida a ABŪ L-ḤAYR AL-ĪSBĪLĪ, la *‘Umdat aṭ-ṭabīb fī ma‘rifat an-nabāt [li-kullī labīb]* ha recibido una edición de Muḥammad al-‘Arabī al-Ḥaṭṭābī, Rabāt, 1990 (en lo sucesivo **H**). Debido a las muchas omisiones de esta edición y a su importancia en la botánica andalusí está siendo objeto en estos momentos de revisión en las universidades de Cádiz y Zaragoza, con vistas a una nueva edición corregida y con traducción, a partir de los dos manuscritos conservados, el ms. de Madrid, Real Academia de la Historia, n° 40 (en lo sucesivo **A**) y el ms. de Rabat, al-Ḥizāna al-‘Āmma, n° 3505 (en lo sucesivo **B**).

(46) Especies de crasuláceas de los géneros *Sedum* L. [*ḥayy al-‘ālam aṣ-ṣaḡīr*] y *Sempervivum* L. [*ḥayy al-‘ālam al-kabīr*].

(47) **A** pág. 11, líneas 6-7; **B** pág. 8, líneas 21-22; **H** § 146 [omitida la frase *ومن الشيان مصنوع من خلط* “y hay un *šayyān* que es artificial hecho de ingredientes”].

(48) **A** pág. 106, línea 7; **B** pág. 56 línea 11; **H** [omitido].

(49) **A** pág. 150, línea 10; **B** pág. 84, línea 16; **H** [omitido].

- 3.3.4. *Dam al-tu‘bān*: Es la dragontea [*darāqṭiyūn*]⁽⁵⁰⁾, y hay quien dice que el drago [*ṣayyān*], pero lo primero es lo más correcto, según Ishaq b. Imrān, Ibn al-Ġazzār, Ibn al-Hayṭam e Ibn Sanāgūn⁽⁵¹⁾.
- 3.3.5. *Dam al-aḥawayn*: Es el drago [*ṣayyān*]⁽⁵²⁾.
- 3.3.6. *‘Itr Maṣṣam*: También se dice *s(a)y(yi)m*⁽⁵³⁾. Es el drago [*ṣayyān*]⁽⁵⁴⁾.
- 3.3.7. *‘Andam*: Este nombre es polisémico [*muṣṭarak*]: se aplica al árbol del drago [*ṣayyān*], que se describirá en la *ṣīn*, si Dios quiere, y se aplica también a una planta que crece en el agua del mar y se parece al plátano célibe [*dulb*] en el grosor de su tronco, tiene hojas como las del almendro [*lawz*]o el *arāk*⁽⁵⁵⁾, sin espinas, tiene un fruto con la forma del piñón de pino [*ṣanawbar*] pequeño y es pasto de los búfalos, que son las vacas salvajes. Lo menciona Abū Ḥanīfa en su libro, y Abū l-Futūḥ al-Ġurgānī dice que el *‘andam*⁽⁵⁶⁾ es el *baqqam*⁽⁵⁷⁾ y su goma el *ṣayyān*⁽⁵⁸⁾.
- 3.3.8. *Ṣayyān*⁽⁵⁹⁾: Hay diversas opiniones al respecto, unos dicen que es el jugo de una planta, otros que la goma de un árbol, otros que un compuesto artificial. Has de saber que el (nombre de) *ṣayyān* se aplica a tres clases de plantas: Una de ellas es el *samur*⁽⁶⁰⁾, que está en la letra *ṣīn*, y se dice que el árbol del *ṣayyān* es el *baqqam*, de donde se saca el *ṣayyān qāṭir* [*ṣayyān* obtenido por goteo = sangre de drago], que es su goma, y está en la letra *bā’*. La segunda es una

(50) *Dracunculus vulgaris* (L.) Schott. (= *Arum dracunculus* L.), generalmente se encuentra con la grafía *دراقتيون*, pero una y otra son alteración de *دراقتيون*, que, a su vez, transcribe el griego *δρακύντιον* “dragoncillo”, cf. Dioscórides II, 166.

(51) A 209, lín. 4-5; B 116 lín. 26; H § 821.

(52) A 209, lín. 6; B 116, lín. 28; H § 820.

(53) Sólo aparece en el ms. A y no está claro. Término desconocido.

(54) A 352, lín.4-5; B 227, lín. 29-30 [omitida la frase *ويقال سيم* “y se dice *sayyim*”]; H § 1674 [omitida la misma frase que B]

(55) *Salvadora persica* Lam., arbolillo oriental del que se hacen mondadientes [*siwāk*, plu. *sūk*; *miswāk*, plu. *masāwīk*] muy estimados.

(56) Ahmed ISSA, 35(18), para *Caesalpinia echinata* Lam., que es el “Palo de Pernambuco”, da la sinonimia árabe de *baqqam*, *ayda*’ y *‘andam* y aclara que *‘andam* se aplica también al drago [*dam al-aḥawayn*]. Pero como el palo de Pernambuco es una planta americana, hay que entender *‘andam* únicamente como “palo sapan”, cf. nota siguiente.

(57) Es el “palo sapan” o “brasilete de la India”, la leguminosa tintórea *Caesalpinia sappan* L., en árabe *baqqam*, *baqqam hindī*, *baqqam qirmiz*, *‘andam*, cf. Ahmed ISSA, 36(1).

(58) A 360, lín.7-9; B 230, lín. 12-15; H § 1728.

(59) A 450, lín. 20 - 451, lín. 9 / B 320, lín. 30 - 321, lín. 18 / H § 2582.

(60) Ahmed ISSA, 2(16) y 3(5) registra *samur* como fitónimo de *Acacia mellifera* Bth. y *Acacia spirocarpa* H.

hierba cuya hoja es similar a las palmas de la mano, muy húmeda, con los extremos de sus hojas rojizas y estipticidad y viscosidad en el sabor. Dijo Ibn Wāfīd: «Es la planta llamada *ahyālūs sī(n)dīrītīs*⁽⁶¹⁾, que es una planta cuyos tallos tienen la longitud de un palmo, parecidos a husos, sobre los cuales hay unas hojas pequeñas de bordes dentados como las hojas del cilantro [*kuzbara*], son (los tallos) de color que tira a rojo de sangre, de olor fuerte pero no desagradable, con cierta viscosidad, y en sus extremos hay unas coronas redondeadas y unas flores que son blancas al principio y luego se hacen al final como el oro»⁽⁶²⁾. Se extrae su jugo y se hace con él lo mismo que con el licio [*huḍuq*] y el acíbar [*ṣabīr*]. Me informó de ello cierta persona de confianza de quienes han visto su elaboración a partir de esta hierba en Socotra, el Yemen, Ḥurāsān y Diyār Bakr de la tierra de Omán. La tercera es la siempreviva mayor [*ḥayy al-‘ālam al-kabīr*], porque hace en las heridas lo que hace el dragón [*ṣayyān*]⁽⁶³⁾. Y el *ṣayyān* también se fabrica a base de ingredientes, como los medicamentos “orina de camello” [*bawl al-ibīl*]⁽⁶⁴⁾ y otros, que se componen artificialmente. Dioscórides no mencionó el dragón [*ṣayyān*], lo inencionan en cambio Abū Ḥanīfa y Abū Ḥarṣan. Ambos describen que su árbol se eleva más o menos a la altura de un hombre, tiene hojas como las de las espadas de la palmera [*kawāfir al-naḥl*], agudas en los extremos, duras, que tiran a rojo de sangre, y tiene una resina roja que fluye de su interior semejante a la resina del *samur*⁽⁶⁵⁾, y tiene una goma roja que se encuentra en su madera. La que es pura se llama *al-fuṣṣ*⁽⁶⁶⁾, y la que se recoge de

- (61) DIOSCÓRIDES, IV, 36, Ἀχιλλεῖος σιδηρεῖτις, *Achillea millefolium* L., en español “milennrama, milefolio”, cf. Jacques ANDRÉ, *Les noms de plantes dans la Rome antique*, Paris 1985, pág. 3, s.v. **Achillēos**. El nombre Ἀχιλλεῖος se le dió a la milennrama porque se atribuía su descubrimiento al héroe Aquiles, y el nombre σιδηρεῖτις, derivado de σίδηρος, “hierro” (= “espada”), porque se le atribuían virtudes hemostáticas. Esta virtud para curar heridas sangrientas es lo que hace que se relacione aquí con la sangre de dragón.
- (62) Dice el texto de Dioscórides literalmente: “[la milennrama] produce ramillos de un palmo o incluso mayores, fusiformes, rodeados de hojuelas sutiles, con hendiduras numerosas de soslayo, semejantes a las del culantro, un tanto amargas, pegajosas, de mucho olor, no desagradable, aunque medicinal en su exhalación; en el extremo de los ramillos una umbelita redonda, flores blancas, después doradas”.
- (63) En realidad las llamadas en árabe *ḥayy al-‘ālam*, que son crasuláceas de los géneros *Sedum* L. y *Sempervivum* L. lo que hacen es ponerse muy rojas cuando están expuestas al sol, especialmente *Sedum rubens* L., que abunda silvestre en Andalucía Occidental, cuyas hojas gruesas y redondeadas pasan del verde al púrpura hasta parecer uvas rojas (*uvas de gato*). Éste es su parecido con la sangre de dragón, el color, porque la virtud hemostática es supuesta en unas y otras.
- (64) Cf. IBN AL-BAYṬĀR, *Traité des simples*, trad. Leclerc, §§ 389, 1419; *Tanqīḥ al-Ġāmi‘ li-mufradāt al-adwiya wa-l-aġḍiya*, ed. Muḥammad al-Ḥattābī, Beirut: Dār al-Ġarb al-Islāmī, 1990, §§ 346, 1030. Eran unas tabletas negras importadas del Yemen de composición mal determinada.
- (65) Cf. *supra*, nota 60.
- (66) En árabe *fuṣṣ* sería el plural de *faṣṣ*, una palabra muy polisémica: “piedra (engastada)”, “articulación (ósea)”, “pupila”, “diente (de ajo)”, “gajo (de fruto)”, “pella (de sal)”, “origen”, “texto”, “espuma”, de una raíz {fṣṣ} que denota la idea de “sacar, extraer”, y que en árabe magrebí ha subsistido con el significado próximo de “yema de huevo”, “chatón o cabujón (de sortija)” (D. FERRÉ *Lexique Marocain-Français*, s.l., 1952, pág. 40, s.v. *faṣṣ* plu. *fṣṣ*). Pero M. C. SIMEONE-SENELLE, *loc. cit.*, identifica *fṣṣ* como el nombre sudarábigo usado en Socotra para la resina de dragón

su resina es de la categoría del *sādawarān*⁽⁶⁷⁾. Este es un relato correcto. El drago [šayyān] se llama en persa⁽⁶⁸⁾ *mā(h/t)rfīš*⁽⁶⁹⁾ y algunos lo llaman *asndrīs*⁽⁷⁰⁾, en nabateo⁽⁷¹⁾ *samsamīdās*⁽⁷²⁾, en persa *ḥaršāwšān*⁽⁷³⁾, en árabe *ayda*⁽⁷⁴⁾, en latín *šayyān*⁽⁷⁵⁾ y se llama “sangre de los dos hermanos” [*dam al-aḥawayn*]⁽⁷⁶⁾, en rūmī⁽⁷⁷⁾ *abārqiṭūn*⁽⁷⁸⁾, es decir “sangre de dragón” [*dam al-ḥāḡūn*]⁽⁷⁹⁾ y “sangre de muerto” [*dam al-qatīl*], e igualmente (“sangre de muerto”) se llaman los ramos del epítimo [*afṭīmīn*] antes

de una calidad muy baja.

- (67) M. MOALLEM, 1105, registra en persa “سادآوران *sād āvarān* (Bot.) Lichemacée”. Al parecer se trata de una goma, una resina o un jugo de color negro, que fluye de las raíces de ciertos árboles, según algunos del nogal o del lentisco. Cf. *Tuhfa*, 370; M. LEVEY, *The Medical Formulary or ‘Aqrābādhīn’ of al-Kindī*, Madison: The University of Wisconsin Press, 1966, pág. 134. El propio Abū l-Ḥayr lo explica en la *sīn*: “*sādawarān*: es una savia viscosa [*laṭā*] que se saca de la encina [*šāḡar al-ballūṭ*]” (A 412 lín. 11 / B 287 lín. 17; H § 2218)
- (68) Es un error, debe decir griego, porque la ficha léxica en la *‘Umda* suele comenzar siempre con el fitónimo griego, además de que este término y el siguiente son precisamente griegos y el persa viene citado a continuación, tres sinónimos más adelante.
- (69) Es otra transcripción alterada del término griego αἷμα δράκοντος “sangre de dragón” que, transcrita [šāḡar al-ballūṭ] / *īmāḡdrāq(u)ntus*/ se ha visto luego reducida a ماطر فيطس, con los puntos diacríticos cambiados.
- (70) Transcripción defectuosa del griego σιδηρίτις.
- (71) O quizás haya que leer “copto”, pues en los dos manuscritos se confunde constantemente la grafía de la *qāf* magrebí –con un solo diacrítico arriba– en posición inicial con la *nūn* en la misma posición, con el mismo diacrítico, por tanto resulta difícil discernir si se debe leer فبطية “copto” o نبطية “nabateo”, abreviado فط و خط. Pero, en cualquier caso, ni copto ni nabateo, la palabra que viene a continuación es otro helenismo libresco mal transmitido.
- (72) Probablemente el griego σισαμοειδές, pero este fitónimo se aplicaba, según André, 237, a otras plantas: la crucífera *Aubrietia deltoidea* L. [= *Aubrietia deltoidea* (L.) DC] (Diosc. IV, 163) y la “reseda blanca”, o “gualdilla”, *Reseda alba* L. (Diosc. IV, 149). La confusión aquí se habrá dado por el aspecto de la reseda blanca, que se parece tanto a las *Sideritis* que comparte con ellas los fitónimos vernáculos españoles “jopillo” y “rabo de gato”. Cf. A. CEBALLOS JIMÉNEZ, *Diccionario ilustrado de los nombres vernáculos de las plantas en España*, Madrid, 1986, pp. 240, 362, 632, 654.
- (73) La forma persa es *ḥuné siyāvašān*, cf. supra 2.2.7.
- (74) Ahmed ISSA, 72(11), *Dracaena draco* (L.) L.; pero también, 35(18), *Caesalpinia echinata* Lam., “bois de Brésil, Brasil wood” (“campeche, palo brasil, palo de Pernambuco”), sin. *baqqam*, que no conviene aquí por anacrónico: es una especie exclusivamente americana, cf. supra 3.3.7.
- (75) Es el nombre de origen persa visto arriba (2.2.2). No se conoce un fitónimo específicamente latino para la sangre de drago fuera del ya mencionado *cinnabaris*, y mucho menos para el árbol que la produce.
- (76) Cf. supra 2.1.2.
- (77) A, B, f(āri)s(i), H r(ūmi).
- (78) Otra transcripción defectuosa del griego αἷμα δράκοντος “sangre de dragón”
- (79) Cf. supra 2.2.6. y 3.3.3.

de echar simiente, y se llama 'iṭr manšam⁽⁸⁰⁾ según el poema de Zuhayr⁽⁸¹⁾, y se llama *tadbīgā*⁽⁸²⁾.

3.4. (s. XIII) Ibn al-Ḥaššā', *Mufīd al-'ulūm*⁽⁸³⁾:

3.4.1. *Dam al-aḥawayn*: es una goma que se importa de la India, se llama *šayyān* y en árabe *al-ayda*.

3.5. (s. XIII) al-Ġassānī (yemení), *al-Mu'tamad*⁽⁸⁴⁾:

3.5.1. *Dam al-aḥawayn*: — [Ibn al-Bayṭār en el *Ġāmi*]⁽⁸⁵⁾: «Se llama también “sangre de cabrón” [*dam at-tayṣ*], “sangre de dragón” [*dam at-tu'bān*], *šayyān* y *ayda*'. Es una goma roja que se trae de la isla de Socotra, que es la isla del acíbar [*šaybir*], su virtud es fría en el grado tercero, astringente, buena para la cicatrización de las heridas sangrantes producidas por corte de espada o similares, si se jeringa en lavativa estríñe la constitución natural y fortalece el ano. Es fuertemente astringente, corta la hemorragia en cualquier miembro en que se produzca y cura la disenteria intestinal si se bebe medio adarme de ella con un huevo pasado por agua. Su cualidad de seca lo es en el grado segundo. Fortalece el estómago y cura las grietas del ano». — [Ibn Ġazla en el *Minhāġ*]⁽⁸⁶⁾: «Es un jugo rojo que se trae de la isla de Socotra. El mejor es el rojo puro que no tiene palos». Dijo: «Tiene las utilidades cuya mención precede, y refuerza el ojo». Y dijo también: «Se dice que sucedáneo suyo en todas sus aplicaciones es la lechuga [*ḡass*]». — [at-Tiflīsī en el *Taqwīm fī l-adwiya al-mufrada wa-l-aḡḏiya*]⁽⁸⁷⁾: «Es un jugo rojo que se llama “gota de sangre” [*qāṭir ad-dam*], el mejor es el fresco y rojo vivo,

(80) Ahmed ISSA, 120(20), aceite de ben, *Moringa pterygosperma* Gaertn.

(81) Zuhayr Ibn Abī Salimā Rabī'a b. Riyāh b. Qarra b. al-Ḥārīj al-Muzanī al-Muḏarī (Cf. BROCKELMANN, G I: 23, S I: 47), en su *mu'allaqa*:

تداركتُما عيساً وذيبيان بعدما * تفتانوا وبقوا بينهم عطر منشم
tadāraktumā 'abs^{am} wa-Dubiyāna ba'du-mā // tafānū wa-baqqaw bayna-hum 'iṭra Manšamⁱⁿ
 [“Continuásteis, el semblante severo, con los de Dūbyān, luego que // se aniquilaron y dejaron entre ellos el perfume de Manšam (= la caja de Pandora)”].

(82) Cf. *supra* 3.3.2.

(83) ABŪ ĠA'FAR AḤMAD IBN MUḤAMMAD IBN AL-ḤAŠŠĀ', *Mufīd al-'ulūm wa-mubīd al-humūm* [= Ibn al-Ḥ'achcha (XIII^e siècle J.C.) *Glossaire sur le Mans'uri de Razès (X^e siècle)*. Texte arabe établi sur plusieurs manuscrits et publié avec une introduction par MM. G.S. Colin et H.P.J. Renaud. Rabat 1941], § 434.

(84) AL-MUZAFFAR YŪSUF B. 'UMAR B. 'ALĪ B. RASŪL AL-ĠASSĀNĪ AT-TURKUMĀNĪ: *al-Mu'tamad fī l-adwiya al-mufrada*, edición de Muṣṭafā as-Saqqā, Beirut 1370/1951, pág. 158.

(85) Abreviado en el texto con una 'ayn (ع).

(86) Abreviado en el texto con una ḡīm (ج).

(87) Abreviado en el texto con una fā' (ف).

agudo en el primer grado, seco en el segundo, cura la hemorragia, fortalece el estómago y el hígado. Sus usos son como lo anteriormente dicho y su dosis dos adarmes».

3.6. (s. XVI) al-Ġassānī (marroquí), *Ḥadīqat al-azhār*⁽⁸⁸⁾:

- 3.6.1. *Dam al-aḥawayn*: **Entidad**: Los médicos difieren acerca de ella, habiendo quien dice que es la goma del drago [*šayyān*] y quien dice que es su jugo. Es un medicamento conocido entre los drogueros y boticarios de Fez. **Naturaleza**: Seco en el segundo grado y frío -otros dicen que cálido-. **Usos y propiedades**: Junta las heridas y las llagas frescas, refuerza el estómago, restríe el vientre, es conveniente para la disentería y para las grietas del ano, impide las hemorragias, resulta útil para los cortes de cuchillo y de espada, cicatriza las heridas. **Sucedáneo**: La lechuga [*ḥass*] en todas sus aplicaciones⁽⁸⁹⁾ ».

3.7. (s. XVI) al-Anṭākī, *Tadkira*⁽⁹⁰⁾:

- 3.7.1. *Ayda*: Sangre de drago [*dam al-aḥawayn*]⁽⁹¹⁾.

- 3.7.2. *Ḥūn šaywūšān*: Sangre de drago [*dam al-aḥawayn*], o de las mamas [*aṭ-ṭadyayn*]⁽⁹²⁾.

- 3.7.3. *Dam aḥawayn*: Se llama también "(sangre) de dos" [*īṭrayn*]⁽⁹³⁾ o "(sangre) de sierpe" [*aṭ-ṭu' bān*] y "(sangre) de los muchachos" [*aš-šubbān*]⁽⁹⁴⁾. Se dice que es la goma de una palmera de la India, o una planta como la siempreviva [*ḥayy al-ālam*], o la especie grande de ésta, o el zumo de la planta del acibar socotrina [*subir Suqūtrā*]. La verdad es que no sabemos cuál es su origen, sólo que se trae tal cual de las regiones de la India. El mejor es el puro, rojo, de cuerpo esponjoso y reseco. Su virtud se mantiene largo tiempo. Es frío y seco en el tercer grado

(88) ABŪL-QĀSIM IBN MUḤAMMAD IBN IBRĀHĪM AL-ĠASSĀNĪ, llamado AL-WAZĪR, *Ḥadīqat al-azhār fī māḥiyyat al-'uṣb wa-l-'aqqār*, edición de M. al-'Arabī al-Ḥaṭṭābī, Beirut 1985¹, 1990², § 97.

(89) Ficha del editor Ḥaṭṭābī: *Dam al-aḥawayn (šayyān)*: *Dracaena cinnabari* (liliaceae / zanbaqīyyāt) F.: *Arbre de dragon; dragonnier*. E.: *Dragon-tree*.

(90) DĀWŪD B. 'UMAR AL-ANṬĀKĪ, *Tadkirat ul-ṭ-ṭalbāb wa-l-ḡāmi 'li-l-'aḡāb al-ḡūḡāb*. Beirut: Dār al-Fikr, impr. El Cairo 1372 / 1952.

(91) *Tadkira*, pág. 64. Su comentarista marroquí del s. XIX, 'ABDAS-SALĀMB. MUḤAMMAD AL-'ALAMĪ AL-ḤASANĪ: *Khāb dīyā' an-nibrās fī ḥall muḥradāt al-Anṭākī bi-luḡat Fās*, Rabat: Maktabat at-Turāṭ, 1407 / 1986, pág. 25, repite lo dicho por al-Anṭākī palabra por palabra.

(92) *Tadkira*, pág. 148. La pretendida "sangre de las mamas", *aṭ-ṭadyayn* التديين, no es más que un error de grafía por *at-tinnīn* التنين "del dragón". 'ALAMĪ, *Dīyā' an-nibrās*, pág. 57, vuelve a repetir el pasaje palabra por palabra, incluido el error.

(93) Esta sangre "de dos", اثنین *īṭrayn*, es otro error gráfico por *at-tinnīn* التنين "del dragón".

(94) Ahora la confusión gráfica se ha dado entre الشبان, *aš-šubbān*, "de los muchachos", y الشبان *aš-šayyān*, el fitónimo propio del drago.

y restaña la sangre y la diarrea, cicatriza, impide el flujo de superfluidades, el calor del hígado, la disentería, la digestión pesada y los cólicos con yema de huevo. Perjudica a los riñones y se corrige con alquitira [kaṭīrā], la dosis es en torno a medio adarme y el sucedáneo la hematites [šādīnah]⁽⁹⁵⁾.

3.7.4. *Šayyān*: es la sangre de drago [dam al-aḥawayn]⁽⁹⁶⁾.

3.8. (s. XVIII) ‘Abd ar-Razzāq al-Ġazā’irī, *Kašf ar-rumūz*⁽⁹⁷⁾:

3.8.1. *Ayda*‘ es el *šayyānā* (sic), el *dam al-aḥawayn* y el *dam aṭ-ṭu’bān*⁽⁹⁸⁾.

3.8.2. *Ḥayy al-‘ālam*: son dos especies, pequeña y grande. La grande es el *šayyān*, y [¿se llama?] *šayyān* porque la forma en la hoja es igual, salvo que el *šayyāna* tiene la madera dura y gruesa y sus hojas están agrupadas en la cabeza. Las ramas del *ḥayy al-‘ālam* son como las de la verdolaga [riġla] con las hojas desde arriba hasta abajo. El grosor de estas hojas es como el de las hojas del *šayyān*, sólo que sus hojas son más gruesas que las del *šayyān* y tirando a redondeadas, mientras que las del *šayyān* son alargadas, más verdes que las del *šayyāna*⁽⁹⁹⁾. Esta es la descripción de la especie grande, que yo he visto en Rosetta [Rašīd], y la llaman *awrdnh*⁽¹⁰⁰⁾. La pequeña no la he visto. Su sucedáneo es el jugo exprimido de la lechuga [ḥass] y el del solano negro [‘inab aṭ-ṭa’lab]⁽¹⁰¹⁾.

3.8.3. *Dam al-aḥawayn* es el jugo del *šayyān*, que es el *ḥayy al-‘ālam*, frío –otros dicen caliente–, y seco en el grado segundo. Se le llama *dam aṭ-ṭu’bān*. Cura la hemorragia bebido, fortalece el estómago y restringe la sangre y la diarrea, es conveniente para los flujos y cicatrizante, cura

(95) *Ṭaḡkira*, pág. 154. ‘ALAMĪ, *Ḍiyā’ an-nibrās*, pág. 60, añade: “*Dam aḥawayn*: Conocido entre los drogueros de Fez con este mismo nombre, es el jugo de una planta. Por lo que respecta a los fragmentos rojos, duros y esponjosos que se encuentran en la orilla del mar y que se llaman entre el vulgo “sangre de drago” [dam al-aḥawayn] y entre los médicos “piedra pómez” [našafa –por error se ha impreso nšfr–, en realidad es una especie de coral, *Tubipora musicalis*, cf. *Tuḥfa* § 118, J. BELLAKHDAR §§ 326, 643], digo que en mi opinión no se deben utilizar por vía interna. Has de saber que la sangre de drago [dam al-aḥawayn] no es la piedra de la sangre [ḥaġar ad-dam], sino que la piedra de la sangre es la hematites parda [šādīnaġ ‘adasiyya, lit. “hematites lenticular”, *limonita oolítica* o *pisolítica*], que lo sepas, que va a venir todo eso (más adelante)”.

(96) *Ṭaḡkira*, pág. 221. ‘ALAMĪ, *Ḍiyā’ an-nibrās*, pág. 84, repite palabra por palabra.

(97) ‘ABD AR-RAZZĀQ MUḤAMMAD B. ḤAMDŪS AL-ĠAZĀ’IRĪ, *Kašf ar-rumūz fī šarḥ al-‘aqāqīr wa-l-a’šāb*, Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, s.a.

(98) *Kašf ar-rumūz*, § 115.

(99) Pues no queda nada claro a qué llama ‘Abd ar-Razzāq *šayyāna* y a qué *šayyān*.

(100) Término desconocido. Quizá no esté del todo bien leído.

(101) *Kašf ar-rumūz*, § 255.

la disentería, la pesadez, y los cólicos con yema de huevo. Perjudica el riñón y se corrige con alquitira. La dosis es en torno a un adarme y el sucedáneo la hematites [*šādīnah*]⁽¹⁰²⁾.

3.8.4. *Šayyān* es el *dam al-aḥawayn*, es decir, que sale de él⁽¹⁰³⁾.

4. Situación actual. Revisión de repertorios léxicos.

Por último, veamos en qué situación ha quedado en la actualidad toda esta rica fitonimia árabe relativa al drago. En principio parece ser que no todos estos términos han sobrevivido en los léxicos y diccionarios modernos. Ni tampoco el significado de “drago” o “sangre de drago” parece haber prevalecido siempre. Para comprobarlo hemos procedido a una revisión del léxico en una muestra de doce diccionarios. Cinco son árabes, tres de ellos muy representativos de la lengua árabe *fushḥā* en toda su extensión, como son el clásico *Lisān al-‘arab*⁽¹⁰⁴⁾, del s. XIII, y los modernos *al-Mu‘ġam al-Wasī‘*⁽¹⁰⁵⁾, egipcio, y *al-Munġid fī l-luġa*⁽¹⁰⁶⁾, libanés, y otros dos son repertorios especializados únicamente en léxico botánico, el de Bedevian⁽¹⁰⁷⁾ y el de Ahmed Issa, egipcios ambos. Los otros siete diccionarios son los más conocidos en lenguas extranjeras, los de Corriente⁽¹⁰⁸⁾ y Cortés⁽¹⁰⁹⁾ en español, Dozy y Kazimirski⁽¹¹⁰⁾ en francés, Traini⁽¹¹¹⁾ en italiano y Lane y Wehr⁽¹¹²⁾ en inglés. El resultado ha sido:

4.1. *ayda*‘

a) **no figura** en Dozy, Traini ni Wehr.

(102) *Kašf ar-rumūz*, § 385.

(103) *Kašf ar-rumūz*, § 565

(104) IBN MANZŪR, *Lisān al-‘arab*, 6 vols., s.l., 6ª edición, 1401 / 1981.

(105) MAĠMA‘ AL-LUĠA AL-‘ARABIYYA, *al-Mu‘ġam al-Wasī‘*, 2 vols., El Cairo, 1381 / 1961.

(106) (L. MA‘LŪF), *al-Munġid fī l-luġa*, 33ª ed., Beirut: Dār al-Mašriq, 1992.

(107) A.K. BEDEVIAN, *Illustrated polyglottic dictionary of plant names*, El Cairo: Argus & Papazian, 1936.

(108) F. CORRIENTE, *Diccionario árabe - español*. 3ª edición, Barcelona: Herder 1991.

(109) J. CORTÉS, *Diccionario de árabe culto moderno. Árabe - español*. Madrid: Gredos, 1996.

(110) A. de B. KAZIMIRSKI, *Dictionnaire arabe - français*. Paris: Maisonneuve, 1860.

(111) R. TRAINI, *Vocabolario arabo - italiano*. Roma: Istituto per l'Oriente, 1966.

(112) H. WEHR, *A Dictionary of Modern Written Arabic*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 4ª ed. 1979.

- b) **drago o sangre de drago** (*Dracaena* sp.) en Corriente⁽¹¹³⁾, Ibn Manẓūr⁽¹¹⁴⁾, Issa⁽¹¹⁵⁾, Kazimirski⁽¹¹⁶⁾, Lane⁽¹¹⁷⁾ y Mu‘ġam⁽¹¹⁸⁾.
- c) **palo sapán** (*Caesalpinia sappan* L.) o **palo Campeche** (*Caesalpinia echinata* Lam.) en Corriente, Cortés⁽¹¹⁹⁾, Ibn Manẓūr, Issa⁽¹²⁰⁾, Kazimirski, Lane y *Munġid*⁽¹²¹⁾.
- d) **azafrán** (*Crocus sativus* L.) en Corriente, Ibn Manẓūr y *Munġid*.
- e) **alheña** (*Lawsonia alba* L.) en Corriente y Kazimirski.
- f) otros significados mal determinados [goma vulneraria, pájaro, tinte rojo]: en Corriente, Ibn Manẓūr y Kazimirski.

(113) Pág. 855: “azafrán. palo de Campeche, campeche, jugo de drago, alheña, goma de Socotra [usada como unguento vulnerario]. [un pájaro]”.

(114) IV, 2382: “al-Aṣma‘ī: el *ayda*‘ y el *šayyān* son la sangre de drago [*dam al-aḥawayn*]”.

VI, 4950: “*Ayda*‘: Tinte rojo. Madera de palo sapán [*baqqam*]. Sangre de drago [*dam al-aḥawayn*]. Azafrán. (...)”.

(115) pág. 72, § 11.

(116) II, 1623: “1. Safran. 2. Bois du Brésil (بَقْم [baqqam]). 3. Sang-de-dragon (عندم [‘andam]). 4. *Sorte de henna employé dans la teinture des étoffes*. 5. *Sorte de gomme rouge employée comme vulnérable*. 6. *Espèce d’oiseau*”.

(117) II, 2172: عندم [‘andam] Brazil-wood; syn. بَقْم [baqqam]: or the red, resinous inspissated juice called دم الأخوين [*dam al-aḥawayn*] (...) and said to be اَيْدَع [‘ayda^{am}] (...) or الغَزَال نَم [dam al-ġazāl] (...).

(118) I, 1076: “*Ayda*‘: Sangre de drago [*dam al-aḥawayn*], es un jugo gomoso rojo como la sangre, que se usa para fabricar un preciado barniz. Se usaba en medicina. Se saca del tronco de un árbol del mismo nombre de la familia liliácea”.

(119) pág. 1293: “palo (de) campeche (madera) (bot.)”.

(120) pág. 35, § 18.

(121) pág. 923: “*Ayda*‘ (bot.): Azafrán. Madera de palo sapán [*baqqam*]”.

4.2. *dam al-aḥawayn*:

- a) **drago**, árbol, o **sangre de drago**, su resina, (*Dracaena* sp.) en Bedevian⁽¹²²⁾, Corriente⁽¹²³⁾, Cortés⁽¹²⁴⁾, Dozy⁽¹²⁵⁾, Issa⁽¹²⁶⁾, Lane⁽¹²⁷⁾, Traini⁽¹²⁸⁾ y Wehr⁽¹²⁹⁾.
- b) **palo sapán** (*Caesalpinia sappan* L.) o **palo Campeche** (*Caesalpinia echinata* Lam.) en Ibn Manzūr⁽¹³⁰⁾, Kazimirski⁽¹³¹⁾, Lane, Mu‘ḡam⁽¹³²⁾ y Munğid⁽¹³³⁾.

4.3. *dam al-ğazāl*:

- a) **no figura** en Corriente, Dozy, Kazimirski, Mu‘ḡam, Munğid y Wehr.

(122) § 2864, pero referido a la “sangre de drago” procedente de *Pterocarpus draco* L., una leguminosa de Sudamérica y las Indias Orientales, del mismo género que el sándalo rojo. Además Bedevian, § 2632, es el único que atribuye el fitónimo árabe *dam al-aḥawayn* a la orobancácea *Phelipea coccinea* Poir.

(123) pág. 257: “sangre de dragón [bot]: drago”.

(124) pág. 364: “sangre de drago (resina del *Dracaena draco*) (bot).”.

(125) I, 812b: “شيان [šayyān] sang-de-dragon, Bait. I, 426b, sous الأخوين *dam al-aḥawayn*: “y también se llama šayyān”, II, 117 g, Gl. Manç. v° الأخوين *dam al-aḥawayn*, Ibn-Loyon 43 v^o”.

(126) pág. 72, § 11.

(127) I, 917: الأخوين *dam al-aḥawayn* the red, resinous inspissated juice called dragon’s blood; what is called [al-‘andam]; (S;) i.q. نَمَ الْغَزَالِ [*dam al-ğazāl*]; (K; مَطَ) now called الْغَاطِرُ الْمَكِّيُّ [al-qāṭir al-makkī]; or a species thereof; (TA;) [vulgarly مَكَّةَ فُخْرَ and also called نَمَ الثَّعْبَانِ [*dam al-ṭū‘bān*]; what is called in Pers. خون سیاوشان [hūn siyāvūšan] (K.).

II, 2172: عندم [‘andam] Brazil-wood; syn. بَقَم [baqqam]; or the red, resinous inspissated juice called نَمَ الأخوين *dam al-aḥawayn* (...) and said to be i.q. أَيْدَع [ayda^{am}] (...) or نَمَ الْغَزَالِ [*dam al-ğazāl*] (...).

(128) pp. 372-3: “sangue di drago (resina rossa, stillante da certe palme, usata per tingere)”.

(129) pág. 336: “dragon’s blood (a dark-red, resinous substance derived from the dragon tree, *Dracaena draco*)”.

(130) II, 1431: “[*dam al-aḥawayn*] es el palo sapán [‘andam]”

(131) I, 736: “Sang-dragon, espèce de gomme qui coule du roseau rotang (autrem. عندم [‘andam])”.

(132) I, 297: “[*dam al-aḥawayn*] es el palo sapán [‘andam]”.

(133) pág. 225: “[*dam al-aḥawayn*] (bot.): Es el palo sapán [‘andam]”.

- b) **drago o sangre de drago** (*Dracaena* sp.) en Cortés⁽¹³⁴⁾, Issa⁽¹³⁵⁾, Lane⁽¹³⁶⁾ y Traini⁽¹³⁷⁾.
- c) sucedáneo de **sangre de drago** hecho con sangre de gacela en Ibn Manzūr⁽¹³⁸⁾.

4.4. *dam at-tinnīn*:

- a) **no figura** en Ibn Manzūr, Lane, *Mu'ğam*, *Munğid* y Wehr.
- b) **drago o sangre de drago** (*Dracaena* sp.) en Corriente⁽¹³⁹⁾, Cortés⁽¹⁴⁰⁾, Dozy⁽¹⁴¹⁾, Issa⁽¹⁴²⁾ y Traini⁽¹⁴³⁾.
- c) **palo sapán** (*Caesalpinia sappan* L.) o **palo Campeche** (*Caesalpinia echinata* Lam.) en Kazimirski⁽¹⁴⁴⁾.

4.5. *dam at-tu 'bān*:

- a) **no figura** en Dozy, Ibn Manzūr, *Mu'ğam*, *Munğid*, Traini y Wehr.

(134) pág. 364.

(135) pág. 72, § 11.

(136) I, 917a y II, 2172.

(137) pp. 372-3.

(138) IV, 3127: “*Andam*: es el *dam al-aḥawayn*, otros dicen que el *ayda* ‘ [ambos fitónimos pueden estar por “sangre de drago” o por “palo sapán”]. Muḥārib: Tinte de *dār barniyān* [forma persa del palo sapán, en A. Issa 36(1) *dār farinyān*]. Abū ‘Amr: Un árbol rojo. Otros: Sangre de gacela [*dam al-ğazāl*] con corteza de azufáifo [*liḥā’ arṭū*], cocidas hasta que espesen, con que se pintan las cantoras [*ğawārī*]. (...) al-Aṣma’ī: Un tinte con el que, según la gente de Baḥrayn, se pintan sus cantoras. al-Ğawharī: Es el palo sapán [*baqqam*], otros dicen que la sangre de drago [*dam al-aḥawayn*]. (...)”.

(139) pág. 257.

(140) pág. 364.

(141) I, 463a: *sang-de-dragon* (substance résineuse), Bait. I, 426 b.

(142) pág. 72, § 11.

(143) pp. 372-3.

(144) I, 736.

- b) **drago o sangre de drago** (*Dracaena* sp.) en Bedevian⁽¹⁴⁵⁾, Corriente⁽¹⁴⁶⁾, Cortés⁽¹⁴⁷⁾, Issa⁽¹⁴⁸⁾ y Lane⁽¹⁴⁹⁾.
- c) **palo sapán** (*Caesalpinia sappan* L.) o **palo Campeche** (*Caesalpinia echinata* Lam.) en Kazimirski⁽¹⁵⁰⁾.

4.6. *qāṭir*:

- a) **no figura** en Cortés, Ibn Manẓūr, *Mu‘ğam*, Traini y Wehr.
- b) **drago o sangre de drago** en Bedevian⁽¹⁵¹⁾, Corriente⁽¹⁵²⁾, Dozy⁽¹⁵³⁾, Issa⁽¹⁵⁴⁾, Kazimirski⁽¹⁵⁵⁾, Lane⁽¹⁵⁶⁾, *Munğia*⁽¹⁵⁷⁾.

4.7. *šayyān*:

- a) **no figura** en Bedevian, Corriente, Cortés, Kazimirski, *Mu‘ğam*, *Munğid*, Traini y Wehr.
- b) **drago o sangre de drago** (*Dracaena* sp.) en Dozy⁽¹⁵⁸⁾, Ibn Manẓūr⁽¹⁵⁹⁾, Issa⁽¹⁶⁰⁾ y Lane⁽¹⁶¹⁾.

(145) § 1462.

(146) pág. 257.

(147) pág. 364.

(148) pág. 72, § 11.

(149) I, 917a.

(150) I, 736.

(151) § 1462.

(152) pág. 231.

(153) II, 372b, con la variante dialectal قطر مَكَّة [qaṭr Makka], que también registra Lane.

(154) pág. 72, § 11.

(155) II 766: “(...) 4. Sang de dragon (Voy. عندم)”.

(156) I, 917, y II, 2543.

(157) pág. 638: “دم الأخرين (ن) = (bot.) Sangre de drago [dam al-aḥawayn]”.

(158) I, 812b.

(159) IV, 2382: “al-Aṣma‘ī: el *ayda*’ y el *šayyān* son la sangre de drago [dam al-aḥawayn]”.

(160) pág. 72, § 11.

(161) II, 1625b: شَيَان [šayyān] (mentioned in this art. as though originally شَوِيَان [šawwyān]) i. q. دَمُ الْأَخْرِيْنَ [dam al-aḥawayn] *The red, resinous inspissated juice called dragon's blood*: see art. دَمُو [dmw]. (...).

II, 1625c: شَيَان [šayyān]; see art. شَوِي [šwy].

- c) **siempreviva mayor** (*Sempervivum tectorum* L.) en Dozy⁽¹⁶²⁾ e Issa⁽¹⁶³⁾.
 d) **alheña** (*Lawsonia alba* L.) en Issa⁽¹⁶⁴⁾.

4.8. 'andam:

- a) **no figura** en Dozy.
 b) **drago o sangre de drago** (*Dracaena* sp.) en Bedevian⁽¹⁶⁵⁾, Corriente⁽¹⁶⁶⁾, Cortés⁽¹⁶⁷⁾, Ibn Manzūr⁽¹⁶⁸⁾, Issa⁽¹⁶⁹⁾, Kazimirski⁽¹⁷⁰⁾, Lane⁽¹⁷¹⁾ y Traini⁽¹⁷²⁾.
 c) **palo sapán** (*Caesalpinia sappan* L.) o **palo Campeche** (*Caesalpinia echinata* Lam.) en Bedevian⁽¹⁷³⁾, Corriente, Cortés, Ibn Manzūr, Issa⁽¹⁷⁴⁾, Kazimirski⁽¹⁷⁵⁾, Lane, *Mu'ğam*⁽¹⁷⁶⁾, *Munğid*⁽¹⁷⁷⁾, Wehr⁽¹⁷⁸⁾.
 d) otros significados mal determinados [tinte, árbol rojo, pintura] en Ibn Manzūr.

- (162) I, 812b: (...). — En Espagne, *la grande espèce du Sempervivum*, Bait, II, 117: وأما عامة الأندلس و أما عامة العالم فيوقعون هذا الاسم على النوع الكبير من حي العالم ["la gente de al-Andalus aplica este nombre a la especie mayor de siempreviva"], (...).
 (163) pág. 167 § 1, *Sempervivum arboreum*. L, vocalizado *šiyān*, "siempreviva arborea" (= *Aeonium arboreum* (L.) Webb & Berth.).
 (164) pág. 106 § 10.
 (165) § 2864, pero referido a la "sangre de drago" procedente de *Pterocarpus draco* L., una leguminosa de Sudamérica y las Indias Orientales, del mismo género que el sándalo rojo.
 (166) pág. 538: sangre de dragón. palo brasil..
 (167) pág. 777: palo brasil (madera); sangre de drago (resina).
 (168) II, 1431: "La sangre de drago [*dam al-aḥawayn*] es el palo sapán ['andam]".
 IV, 3127: "Andam: Sangre de drago [*dam al-aḥawayn*]. Palo sapán [*ayda*]. Tinte de *dārbarniyān* [?]. Abū 'Amr: Un árbol rojo. Otros: Sangre de gacela [*dam al-ğazāl*] con corteza de azufaifo [*liḥā' arḥā*], cocidas hasta que espesen, con que se pintan las cantoras [*ğawārī*], (...) al-Aṣma'ī: Un tinte con el que, según la gente de Bahrayn, se pintan sus cantoras. al-Ğawharī: Es el palo sapán [*baqqam*], otros dicen que la sangre de drago [*dam al-aḥawayn*]. (...)".
 (169) pág. 35, § 18.
 (170) II, 383: 1. Sang-de-dragon (plante). 2. Bois du Brésil (بَقْمُ [baqqam]).
 (171) I, 917a, y II, 2172
 (172) pág. 984: "brasiletto, legno del Brasile, verzino (*legno rosso da tinta, ricavato da certe piante della specie* Caesalpinia); sangue di drago (*resina color rosso bruno*)".
 (173) § 766.
 (174) pág. 35, § 18.
 (175) I, 736 y II, 383.
 (176) I, 297.
 (177) pp. 225, 533.
 (178) pág. 760: brazilwood, sapanwood (used for dyeing); red dyestuff

La situación que este repaso da a entender es que se ha producido una reducción de léxico y ha habido confusión de terminología. El fitónimo para la leguminosa "palo sapán" y especies próximas, *عندم* 'andam, ha adquirido los significados del drago, mientras que los fitónimos propios del drago se utilizan también con el significado de "palo sapán". Esto es así tanto en el de origen sudarábigo *ayda*', como en los árabes compuestos de "sangre" *dam al-aḥawayn*, *dam al-ḡazāl*, *dam at-tinnīn*, *dam at-tu'bān*, el derivado de "goteo" *qāṭir*, o el de origen persa *šayyān*. La lengua persa moderna presenta una situación similar. Los términos considerados de procedencia árabe, *دم الأخوين* *ayda'e*⁽¹⁷⁹⁾, *دمامولاه‌ه‌وین* *damolaḥavein*⁽¹⁸⁰⁾ y *گ‌ا‌ط‌ر* *gāṭer*⁽¹⁸¹⁾ tienen el significado inequívoco de "sangre de drago", pero de los sinónimos que se consideran propiamente persas sólo *شیان* *šiyān*⁽¹⁸²⁾ significa exclusivamente "drago", mientras que *خون سیارشان* *ḫuné siyāvašān*⁽¹⁸³⁾, que en principio era también el drago se aplica después al palo sapán, a la inversa que *عندم* 'andam'⁽¹⁸⁴⁾, en principio la leguminosa y cuyo significado se extiende luego también al drago.

Llama la atención que no aparezca ningún fitónimo para el drago que sea exclusivamente andalusí, salvando el caso de la atribución errónea de *شیان* *šayyān*. La causa podría estar en la casi desaparición de la especie en la Península, reducida al único espécimen que Ibn Ḡulḡul mencionaba en Cádiz. Para Marruecos, no obstante, la alta probabilidad de que el fitónimo *ت‌ب‌د‌ی‌غ‌ا* *tabdī ḡā* sea un término amazige se ve reforzada por el ya mencionado hallazgo reciente de los dragos de Tiznit.

(179) MOALLEM, *op. cit.*, 197.

(180) *Ibidem*, 933.

(181) *Ibidem*, 1490.

(182) *Ibidem*, 1305.

(183) *Ibidem*, 858.

(184) *Ibidem*, 1445.